



EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24; Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Salvadora.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y redacciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTSELLS Y SALVADORA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 14 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

Insertamos con la mayor satisfacción el telegrama con que el señor Alcalde de esta Ciudad, participó al venerable pontífice Pío IX, la reconciliación de nuestra Catedral que tiene el glorioso timbre de constituir la iglesia mas antigua de España, y que mereció por ello quedar dos siglos exenta de sufragancia y sujeta solo á la Potestad Pontificia. El citado telegrama dice.

«Cartagena 12 de Diciembre de 1875.-A su Santidad Pío IX.-Roma ma.-Intérprete fiel de esta católica ciudad de Cartagena, al abrirse hoy al culto público, restaurado el Templo Catedral, silla de Santos ilustres Prelados y entre ellos S. Fulgencio, su patron, tengo el altísimo honor de ofrecer á vuestra Santidad el mas rendido homenaje de veneración y felicitarle por un acontecimiento tan glorioso para la Iglesia católica.—El Alcalde, Jaime Bosch.»

Y por medio del Emmo. Sr. Cardenal Antonelli, se ha dignado contestar telegráficamente en estos términos.

«Roma 13 de Diciembre 4 y 20 de la tarde.—Sr. Alcalde de Cartagena.—El Santo Padre ha leído con vivo placer el telegrama que le habeis mandado y bendice con todo el corazón á esa ciudad.—El Cardenal Antonelli.»

Cartagena, pues, debe felicitarse por un acontecimiento que tanto le honra y que comprueba sus verdaderos sentimientos religiosos.

CALORÍFERO DE AIRE COMPRIMIDO

La aplicación del aire comprimido, felizmente ideada por Someiller, despertó en los ingenieros mecánicos la afición al estudio sobre los diversos modos de utilizar tan importante elemento de la naturaleza.

Ahora el caballero Gustavo Massoneri, ya inventor de un sistema de

caloríferos de aire para la hilandería después de muchos pacientes estudios y dispendiosos ensayos, ha imaginado un aparato con el cual se pueden caldear todos los carruajes de un tren en marcha, por cuya útil e ingeniosa invención ha obtenido privilegio, tanto en Italia como en el extranjero, y está en tratos con varias compañías de los ferro carriles para aplicarla en vasta escala.

El calorífero con que el Sr. Massoneri sustituye al incómodo e imperfecto sistema del agua caliente, consiste en un conjunto de tubos dispuestos de modo que presentan toda su superficie al fuego y capaces de caldear en brevisimo tiempo una gran cantidad de aire. Estos tubos utilizan el calorífico que pueda desenvolverse con una cantidad determinada de combustible.

Un ventilador, puesto en movimiento y que tiene diferente velocidad de la del tren, introduce el aire frío en los tubos, en los cuales se calienta y dilata, viniendo á comprimirse en una caja de hierro que tiene la apariencia de una elegante estufa, y está situada en el carruaje del conductor.

Este depósito, al que el inventor llama caja de distribución, está destinado á regular la emisión y distribución del aire caliente á los diversos carruajes, aun durante las paradas del tren, por medios de llaves, cuyo servicio se confía al conductor. La caja de distribución, en la cual el aire se comprime á varias atmósferas, está guarnecida interiormente, de una pasta poco conductora del calorífico; y no solo obra como almacén, sino que sirve para mantener cierta elasticidad en el sistema, utilísima para evitar el desconcierto que por una excesiva velocidad del tren pudiera ocasionarse en el ventilador y en el calorífero.

Un tubo cilíndrico y situado debajo del piso de cada carruaje en sentido longitudinal, sirve para introducir el aire caliente en los diversos compartimentos.

Lo mas ingenioso en este aparato es el órgano de juntura entre carruaja y carruaje y entre el tren y el calorífico. La juntura consta de un

sistema de anillos, sin intervencion del caoutchou, escluido con no poca facilidad del servicio y economía en los gastos de conservación. El señor Massoneri, con este medio de enlace ha obtenido toda la elasticidad que requiere una juntura de esta clase, unida á una evidente solidez, sin posibilidad de que se descomponga, pues tiene toda la flexibilidad de movimientos y la resistencia de una cadena. Ya sea por acortamiento ó por prolongación al arrancar ó detenerse el tren, ó por el doblamiento lateral al pasar por las curvas de la vía, ó por el vertical ocasionado por saltos ó oscilaciones de los muelles de los carruajes, esta parte de los tubos de comunicación permanece inalterable.

Los límites de un artículo no consienten entrar en minuciosos detalles sobre este aparato, el cual, por otra parte no podría explicarse bien sin el auxilio del correspondiente dibujo. Añadiremos no obstante, que el calorífero de que se trata ha sido sometido al examen de varios ingenieros italianos y de otros países, y todos convienen en que reúne á la sencillez y á la solidez, grandes ventajas de comodidad para los viajes en invierno y en las regiones frías, permitiendo con insignificante coste estender el beneficio de la calefacción á los coches de segunda y tercera clase.

Otra ventaja de esta invención, no menos importante, es la renovación continua del aire en los carruajes, pudiéndose aplicar en verano con el aire frío para mitigar los rigores del calor, permitiendo al mismo tiempo suprimir la incómoda división de compartimentos especiales para fumadores que existen en varios países.

De los cálculos hechos resulta que el gasto para la calefacción de un tren es muy reducido; que la conservación es un poco gravosa, si bien no difiere mucho del actual sistema de cajas de agua caliente, acumulando el consumo de combustible y los gastos del servicio.

MISCELÁNEA.

Con el título de «Una página de las Mil y una noches» publica un periódico de Gibraltar el siguiente extracto de una carta llegada de la India referente al desembarco del principe de Gales:

«Una multitud de indios aguardaba al principe en la plaza, pudiéndose distinguir doce elefantes gigantescos soberbiamente adornados.

Desde que el vapor real apareció, las músicas y los cañones no cesaron de producir un ruido infernal. Cuando desembarcó el principe se pusieron á sus órdenes una guardia de indios brillantemente ataviados, marchando delante una larga fila de elefantes.

Cuando el cortejo se puso en marcha, se colocaron en la vanguardia indios vestidos de blanco y escarlata.

En una distancia de dos kilómetros habia un sin número de arcos de triunfo, en los que se leía: «Salud al principe de Inglaterra.»

El principe se guarecia bajo una sombrilla monstruosa, construida con aromáticas maderas, debajo de la cual y pendiente de su techumbre, pendian numerosos abanicos de oro y sándalo, que de continuo renovaban el aire.

A la entrada de la ciudad esperaban á S. A. cuatro carros de rija, hechos de oro y plata maziza, tirados por tigres, cuyos arneses eran tambien de oro.

El principe ha pasado revista á los elefantes de guerra, y después del banquete asistió á los combates de los rinocerontes, elefantes y búfalos.

Fundado en la propiedad de ser insolubles en agua la cola y la gelatina tratadas previamente por el bicromato de potasa, se ha aplicado este cuerpo para la fabricación de papeles impermeables. Para hacer insoluble la cola ó la gelatina basta adicionar al agua que tiene en disolución dicha sustancia una parte de